

NA 1086766
NEA 1608673

Num. 50.

COMEDIA FAMOSA.

P-14-1

EL MAS VALIENTE ANDALUZ.

DE DON CHRISTOBAL DE MONROY, Y SILVA.
PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Anton Bravo.</i>	<i>Un Corregidor.</i>	<i>Dos valientes.</i>
<i>Don Diego, Capitan.</i>	<i>Celta, dama.</i>	<i>Unos Segadores.</i>
<i>Don Juan.</i>	<i>Lucinda, dama.</i>	<i>Criados.</i>
<i>Almeyda, Portugues.</i>	<i>Unos criados.</i>	<i>Musicos.</i>

JORNADA PRIMERA.

alen D. Diego, y D. Juan con tacos de ruco, en cuerpo, y un criado, à quien despues de dos coplas le dan los tacos, y el le pone à D. Juan la capa, y las espadas à ambos.

Jua. Què decisid. Die. Digo, D. Juan, que jugais con galan modo.

Ju. Ves me aventajais. d. Di. En todo sois vizarro, y sois galan: no tiene el Arahál, por Dios, tan divino entendimiento, gallardia, y lucimiento.

Jua. Amigos fomos los dos, el cumplimiento escusad, y el elogio se limite, pues lisonjas no permite la verdadera amistad.

Dieg. Por los retrucos que os di de partido, perdi el juego.

Jua. Con dos idas altas luego, fue dicha quedar por mi.

Di. Juego entretenido es el truco. d. Jua. Si no he perdido, es porque me dais partido.

Di. Son las quatro? Cri. Ni las tres.

Die. A donde iremos? Cri. Señor, à ver aquella rapaza,

que tiene tienda en su casa de los deleites de amor.

d. Jua. Es figura mal contenta: vamos à ver à Lucinda.

d. Die. Lucinda es fria, aunque linda; faltale mucha pimienta.

Cri. Què Lucinda es fria, es llano, mas dexarla es boberia, pues antes por ser tan fria, es buena para el verano.

d. Die. No ay en España Lugar de mejores damas. Cri. Es Cierto, mas son de Axedrez en dar xaques y en andar.

d. Jua. Amarillis es morena, y briosa Francisca.

d. Die. Si, mas por Dios que Belisa es de amor dulce cadena: Jacinta no es estremada?

d. Jua. Si, porque es bella, y discreta;

Cri. Y la del olio, es bayeta; el alma me tiene oleada mas una falta hallo yo en todas estas señoras.

d. Die. Y qual es? Cri. Ser pedidoras.

d. Die. Y es esta falta? Cri. Pues no? mas siempre pidiendo estèn



con despejo, y regocijo;
 porque aquel que damas dixo,
 dà mas dixo, y dixo bien.
 Digo, que son lan las tales
 su Logica, en conclusion,
 no en los entes de razon,
 fino en los entes reales.

d. Die. No ay falta en sus hermosuras,
 son Cielos, son Serafines.

Cria. No ay Serafin con chapines,
 pero dirè si me apuras,
 que es Serafin la mejor,
 que Serafin fina, es cera,
 y la cera donde quiera
 se ablanda, que aya calor.

d. Die. Parace que triste estais?

d. Jua. Aflijenme mis pesares,
 vivos martyrios del alma,
 hijos de un amor cobarde.

d. Die. Si en èl os puedo servir,
 decid la causa. *d. Jua.* Escuchadme,
 que os he menetter, Don Diego.

d. Di. Vuestra es mi espada, y mi sàgre.

d. Jua. Ya sabeis Don Diego amigo,
 à quien Dios mil años guarde,
 para emulacion de Apolo,
 y para afrenta de Marte:
 Como siempre en esta Villa
 me he criado, que mi padre
 de Cordova natural;
 aunque esto no es importante.
 Casò en el Arahàl, adonde
 tuve un disgusto una tarde
 con cierto galan, salimos
 al beberse los celajes
 de Febo la noche, quando
 de luto entapiza el ayre.
 Reñimos, y mi enemigo
 quedò rebuelto en su sangre,
 siendo la causa una dama,
 ocasion de tantos males.
 Sanò de la herida, y diò
 en perseguirme cobarde
 (que es cobarde el que persigue

el que cuerpo à cuerpo sale
 al campo con èl, pues dà
 à entender, naciò ignorante,
 que no puede por si solo,
 y de otros brazos se vale.)
 Fue la sentencia cruel,
 que al punto me desterrassen,
 y fuesse à Oran con dos lanzas:
 lleguè à ver los Omenajes
 de Oran, que son belicosos,
 fiera habitacion de Marte.

d. Di. Ya sè que os viò muchas veces
 aquel fuerte baluarte,
 aquel castillo soberviò,
 aquel de peña gigante,
 al son del ronco clarin,
 y del boligero parche,
 desnuda, como valiente,
 la cuchilla rutilante,
 rendir de Africanos fieros
 las cervices indomables,
 y por la playa arenosa
 enarbolando estandartes,
 correr un bruto Andaluz
 de los que en el Betis pacen;
 desperdiciando en la arena
 tantos barbaros corales,
 tanta purpura Agarena.
 Y sè tambien, que una tarde
 hubo un rebato, y salisteis
 en un hijo de los ayres
 castaño, rayo con alma,
 salpicado lunares
 blancos, y à un fiero Africano,
 que se os opuso arrogante,
 embestisteis tan dichoso,
 dando motivo à sus males,
 que con el herrado pino
 passasteis en un instante
 adarga, peto, espaldar,
 y èl con voces formidables,
 del palafren derribado
 las flores que mas galante,
 fueron del prado lisónjas,

disciplinò con su sangre,
quedando en ella rebueltos,
plumas, manopla, turbante,
jacerinas, capejar,
marlota, adarga, y alfanje.

d. Ju. Dexè à Oran, cumpiè el deshierro,

bolvi à mi patria agradable,
y una noche de San Roque,
que con jubilos no tables
celebra esta Villa, vi

en una muger un Angel,
quedè me absorto, y suspenso:
motivo de donde nacen
las tristezas que notais,
que si dà el alma un amante,

yo sacrificquè la mia
en sus ojos celestiales;
y amante que ha dado el alma
muerte vive, ò triste yace.

Seis años, Don Diego, seis
siglos, penoso, y constante
la he fervido, siendo blanco
de rigores, y crueldades,
tanto que desesperado
entre amorosos bolcanes,
ya es tema el amor, ya es odio,

y he resuelto (perdonadme,
si con valerme de vos
os ofendo en este lance)

robarla esta noche, y pues
no pueden medios suaves
obligar su pecho, pueda
la fuerza de amor constante.

d. Di. D. Juan, ya sabeis que soy
vuestro amigo, y que en los males,

y los bienes lo he de ser.
Docientos hijos de Marte,
que en la armada de Filipo,
honrando sus estandartes
han fervido, me obedecen,
y con ellos passo à Flandes.

Aqui alojados estàn,
de ellos prevendrè esta tarde
doze, los mas valerosos,

aunque para empeños grandes
bastavamos los dos solos,
y esta noche podeis darle
una musica, al ruido,
aunque de voces, es facil,
robandola de su casa,
seguramente escaparse.

d. Jua. Besos mil veces los pies,
sois mi amigo, y esto baste,
como lo ordenais serà,
solo siento que se vale
ella para su defenfa
de Anton Bravo, que su calle
guarda, y defiende mil noches.

d. Di. Quien es este Bravo Atlante?

d. Ju. Un hombre, cuyo valor
es en España admirable.

Cria. Con èl destetan los niños.

d. Di. Què tanto es su aliento?

d. Ju. Es grande.

d. Di. Y trata de lo rasgado?

d. Ju. No porque cuerdo, y afable
en trabajar se exercita,
es hombre de buena sangre,
mas en dandole ocasion
no se la perdona à nadie.

Criad. Los guapos de Andalucia
todos rinden vassallaje
al valeroso Anton Bravo.

d. Di. Mucho quisiera encontrarme
con esse valiente. *d. Ju.* Amigo
no ay valor que nos contraste,
si llevamos los Soldados
que decis. *Cri.* Mirad que es tarde:

d. Di. Voy a prevenirlos. *d. Ju.* Vamos:
ingrato dueño, oy se abate
la vanidad de tu pecho. (ce;

Cri. Quiera Dios, que echeis buen lan-
Vanse, y salen Anton Bravo, y
dos valientes. (prissa,

An. No entreis, amigos, no, con tanta
que aunque es causa precita
en lance tan pesado, è importuno,
huir, y andar aprissa a todo es uno;

4
y si entráis con estruendo,
pescará quien os ve, q̄ entráis huyédo
y bien sabeis, aunq̄ cō hado esquivo,
q̄ no aveis de huir mientras yo vivo
pues en qualquier empeño,
à pelear, y no à huir enseñó.

Val. 1. Anton dos veces bravo
en obras, y apellido, à quien alabo,
que por el Orbe de la parlera fama
canta tu brio, y tu valor aclama;
no ignoras, pues de todo eres testigo,
q̄ es el Corregidor nuestro enemigo,
y en qualquiera ocasion nos amenaza:
iba passando aora por la plaza,
y porpue no nos viera,
y alguna rifa huviera,
en esta casa entramos,
porque así pesadumbres escusamos.

Ant. Que ha dado en perseguirme
este Corregidor, fuerte importuna?
mucho fio por Dios de su fortuna,
es Doctor; mas aquí aunq̄ yo en efecto,
como à justicia siempre le respeto,
donde le miro, ò hallo,
como à Doctor no pienso respetallo,
q̄ es fuerza me compita por valiente,
pues mata con el nombre solamente;
en vano me resisto,
ya no puedo sufrirle, voto à Christo.

Val. 2. Valiente Alcides, à tu lado tienes
valerosos amigos con quien vienes.

Val. 1. Todos te seguiremos.

Ant. En la ocasion amigos lo veremos.

Val. 1. Dudas de esto?

Ant. No dudo, pero he visto,
que mejores amigos tuvo Christo,
y una noche que fueron à prendello,
huyeron en lugar de defendello,

Val. 2. El Corregidor viene tu enemigo.

Ant. Aora se verá quien es mi amigo.

Val. 1. Ya en casa se han entrado.

Ant. Callen la boca, y no les dè cuidado

Salte el Corregidor, y criados.

Cor. Anton Bravo. *Ant.* Corregidor.

Corr. Qué esto?

vos habláis tan ofiado, y descõpuesto;
An. Aunq̄ en saber latin anduve escalo,
la respuesta, y pregunta sō de un caso;
yo por quien soi merezco cortesía.

Cor. Oí de vuestro castigo llega el día;
hidalgo, passe fuera. *Val.* Ya passo.

Cor. Y èl, qué espera? passe.

Val. 2. El justo respeto es bien assombra.

Vanse los dos Valientes.

Ant. Y yo no passo? *Cor.* No.

Ant. Pues ferè hombre
en este juego del valor ofiado,
q̄ no son hōbres, no, los q̄ han passado;
pero yo que soy hombre en todo caso,
tengo infinitos trianfos, y no passo:
señor Corregidor de questa Villa,
no quisiera arrastrar con la aspadilla;

Cor. Anton Bravo, yo he venido
de mil queexas obligado,
à prenderos enojado,
por sobervio, y atrevido.
Siempre en qualquiera ocasion
con defensado, y malicia
le perdeis à la justicia
el respeto sin razon.

Ant. Antes que me habéis, señor;
os quiero satisfacer,
porque aveis de conocer
la lealtad de mi valor.
A la justicia obediente
la venero con afecto,
que no es perdelle el respeto;
huir della un delincente.

Cor. Es huir el resistir
con atrevido furor?

Ant. Quando el resistir, señor;
tiene por fin el huir,
es disculpable la ofensa,
que en un animo valiente
siempre fue naturalmente
permitida la defensa.

Corr. Y no es ofensa traer
armas vedadas? *Ant.* En esso

que os engañaron confieso,
como aqui lo podeis ver.

Apenas tiene una vara
la espada que traigo aqui
(aunque sobra para mi)
si es cosa evidente, y clara,
que la justicia permite
cinco quartas a una espada;
y es esta tan limitada,
porque à su dueño acredite;
Como puedo exceder yo
à la ley que aquello enseña,
si la traygo mas pequeña
que la ley me permitió?
y así, señor, no es vedada,
porque la ley, à mi ver,
antes me queda à deber
lo que le falta à mi espada.

Cor. Y no es ofensa, Anton Bravo,
alborotando el Lugar,
nunca à su casa faltar?

Ant. Antes es accion que alabo.

Cor. Es dexar vituperada
la justicia que ofendeis,
pues si un delito haceis,
sin hacer caso de nada;
aunque en matar, y herir
al mundo todo ofendais,
todas las noches os vais
à vuestra casa à dormir.

Ant. Ya (y es accion acertada)
faltar de casa no quiero
porque me cuesta dinero
estar en una posada.

Si de algun amigo intento
ampararme, mas me obligo:
que valerme de un amigo
me cuesta agradecimiento.

Y así, mejor viene à ser
irme à mi casa à costar,
pues ni tengo que pagar,
ni tengo que agradecer.

Cor. Sois atrevido, y grosero:
dadme las armas. **Ant.** No sè

si querrè. **Cor.** Por qué? **Ant.** Porque
me han costado mi dinero.

Cor. Desarmadle: qué ofadia!

Etna soy, llamas arrojó.

Ant. Voto à Christo, si me enojo.

Cor. Ola hablad con cortesia.

Ant. Con cortesia, señor,
faco la espada, y la embrazo;
con cortesia amenazo
al señor Corregidor:
con cortesia los pies
mudando, y no con trabajo;
tiro à este Alguacil un tajo,
y à este le tiro un rebès;
con cortesia, pienso oy,
ser de valientes espejo:
con cortesia les dexo,
y con cortesia me voy. *vaf.*

Cor. Matadle, prendedle, muera,
seguidle todos, seguidle,
acometedle, embestidle:
es un Cid, es una fiera.

*Vanse con las espadas desnudastras
èl, y sale Lisarda.*

Lis. Amor ciego, Dios profano,
suspende tu loco ardor,
tan temerario rigor,
para que es amor tyrano?
Cubre el dorado arrebol
de aqueñas flechas doradas:
mira que son escufadas
tanta flecha, y tanto sol.
Pues ves que en tiernos desmayos
à Don Diego el alma di,
por qué buscas contra mi
tanta municion de rayos?
Mira que ya el corazon
està, amor, atravesado
de tanto rayo dorado,
y tanto severo harpon.

Salen Celia, y Urraca.

Cel. Lisarda, por qué estas triste?

Lis. Mal disimulo el rigor
de mi pasión. **Cel.** Es amor

la causa en que el mal consiste?
estas Lisarda cansada
de aborrecer à Don Juan?
no adviertes que es muy galan?
mirale memos ayrada:
seis años ha que te adora.

Lis. Y seis que le aborreci.

Cel. D^{is}, tienes otro amor? *Lis.* Si.

Urr. Nadie que lo ve lo ignora.

Lis. Quien dissimula su fuego?

Cel. Si ama à D. Diego, perdida *ap.*

soy: y dime por tu vida,
à quien quieres? *Lis.* A D. Diego.

Cel. Ay de mi! *Lis.* Quando llegò
al Arahal à cavallo

le vi, que el Sol por mirallo
los de su carro parò.

Era un ayroso alazan,
rayo animado de pluma,
bañando el pecho de espuma,

que son baños que se dan
los caballos en rigor,

sobervios, y alborotados,
quando se ven fatigados

del cansancio, y del calor.

Como ayroso lo regala,
quando ufano paseaba

à las piedras martillaba,
y la calle estremecia.

El Capitan, dueño mio,
los dos hijares abriendo,

su furor iba rigiendo
con gala, despejo, y brio.

De blancas plumas volantes
un Marte las manos rigen,

de quien era bello origen
una rosa de diamantes.

Al fin, el mirarle así,
la vida me ha de costar,

solo tuve por azar,
que con él à Don Juan vi.

Cel. Què hiciste del papel
de D. Juan? fuerte rigor! *ap.*

à quien quiero teng o amor.

Lis. Rompile, y ojalà en el
al dueño. *Cel.* Acciones crueles
son las tuyas. *Lis.* Antes no,
pues si un papel me embiò,
le bolvi muchos papeles.

Cel. Ruido de espadas sientò
en la calle. *Lis.* Ay prima Celia,
que puede haber sucedido?

Urr. Estas noches mil pendencias
suceden. *Cel.* Temo Lisarda,

que aqueste Anton Bravo, sea
con Don Juan: mi padre quiso

mientras duraba su ausencia,
por reprimir de Don Juan

el despeño, y la sobervia,
que la calle algunas noches

guardara Antò Bravo. *Urr.* Tiemblà
todos del. *Lis.* Es muy valiente?

Cel. Esto ignoras, quando cuentan
prodigios del en España?

Lis. No le he visto nunca, Celia.

Cel. Ni yo. *Urr.* Quien se vale del
se halla en qualquiera empresa
para defender agravios,
y no permitir ofensas.

Lis. Hercules no hizo mas:
un hombre se ha entrado, ay Celia!

*Sale Anton Bravo con la espada
desnuda alborotado.*

Cel. Quien ofiado estos umbrales,
que temblando el Sol respeta
se atreve à pisar? *Ant.* Señoras
no os alboroteis. *Lis.* Què pena!

desnudo trae el azero,
huyendo de la pendencia

viene. *An.* Sin duda que ignora
donde me fuy, pues no entra

el Corregidor, que à voces
aclamando resistencia,

desde la casa me viene
siguièdo. *Li.* Quiè sois? *An.* Merezca

hallar amparo en dos Cielos,
quien sus esferas penetra.

Cel. Quien sois saber descamos.

Ant. No me conocen : apenas
 sabrè deciros quien soy;
 he hecho una resistencia
 à la justicia , y entrè
 por no romper mas cabezas
 à pretender vuestro amparo.

Lis. Que le hallereis cosa es cierta:
 como os llamais? *An.* De Antõ Bravo
 soy amigo. *Cel.* Cosas cuentan
 de èl, que parecen mentiras.

An. Tambien podrà ser que sean
 verdades: mucho es por Dios,
 que mentiras os parezcan,
 siendo tan facil en todas
 dar credito siempre à ellas:

Lis. Pues estais seguro, hacednos
 relacion por vida vuestra
 de la vida de Anton Bravo.

Ant. Respondo con la obediencia.

La antigüedad venerada,
 que en piras de olvido observa
 celebres reliquias , guarda
 la illustre memoria en ellas.

De la fundacion , y origen
 del Arahal , à quien celebra
 la fecunda Andalucia,
 por lo fertil de sus vegas.

Es la comun opinion,
 que es Lugar moderno, entiedan

lo que quitièren, lo cierto
 es, si no mienten las señas
 de sepulcros descubiertos,
 y caracteres en piedras,
 que es antigua poblacion;
 baste quando no lo fuera,
 los ingenios que la ilustran,
 las que le eternizan letras,
 el valor que la ennobleze,
 las que le adornan bellezas.

A qui, pues, nació Anton Bravo,
 de noble sangres quisiera
 ser menos amigo suyo
 en ocasion como aquesta
 para tratar dèl , pues temo

que la passion me enmudezca;
 que lisonjeros amigos
 son solo amigos de lengua.
 Creció , dando desde niño
 de su valor claras muestras,
 siempre resuelto aunque cuerdo,
 valiente, aunque con prudencia,
 que no consiste el valor
 en traer la capa puesta
 del rebozo , y el sombrero
 siendo nube de las cejas,
 incorporada la vista,
 y el semblante con tristeza,
 con pistolas, y coleros
 à lo guapo , y à la gresca.
 Solo una vara de espada
 ha traído siempre , y con ella
 en diversas ocasiones
 ha postrado mil sobervias:
 Digalo la fama , quando
 en cierta Villa, aqui cerca,
 solicitaron prenderle
 con estoques , y escopetas
 ciertos hidalgos , y èl solo
 se puso ossado en defensa
 tan brioso que la fama
 lo dirà pues tiene lengua.
 En el ameno Arenal
 de Sevilla, que con perlas
 borda caudaloso el Betis,
 enriqueciendo su arena,
 el Alguazil de Triana
 en una Andaluza yegua,
 tal , luego la pintare,
 quiso con vana soberbia
 de catorce acompañado
 prenderle, y la resistencia
 fue tal; pero estava entonces,
 que esto es razon que os advierta,
 de un amigo acompañado,
 que le ayudò en esta empresa,
 y quizà me està escuchando
 por menudo la pendencia.
 No digo, solo os dirè,

que le dieron mala cena
à dos , ò tres Cirujanos,
y à un Sacristan buenas nuevas.

Huyóle la corchetada,
y fueronle , no con flemma,
al infierno à resollar
el Alguazil , y la yegua:
Aora entra la pintura:
un globo de viento era
animado ; parecia
corrando el ayre , una flechia,
qual disparada pelota
vence al Euro en la carreras:
corria con todo el viento,
bolaba como un Cometa,
y al fin , corria con miedo,
que es la mayor ligereza.

Cant. dent. Señora, verte , y amarte
fue rontán à un tiempo en mi,
que no mereció la vista
ser vispera del sentir.

Cel. Cantando están. *An.* No es por mi
esta musica , mis Reynas.

Cant. Yo estoy penando gozoso,
porque padecer por ti,
si no es muerte del pesar,
es lisonja del vivir.

Lif. Este es mucho atrevimiento.

Cel. Esta es mucha desvergüenza.

Ant. Y aun lo digo, voto à Christo.

Cel. Donde vais? *Ant.* Voy aqui fuera
à desdoblar cierta hoja
del libro de unas cabezas;
luego vuelvo. *Lif.* Deteneos,
no le ocasionen pendencias
por nuestra causa. *Urr.* Ya escampa.

Cel. Gente sube , esta es sin duda
la justicia , es cosa cierta,
entraos en aqueste quarto,
mirad , señor , que ya llegan.

Ant. Justicia , y musica , no.

Lif. Quien atreverse pudiera
à no , la justicia à entrar?
escondeos por vida vuestra.

Ant. Camaradas son , no importa,
aunque la justicia sea,
ya saben à lo que sabe
en ocasiones diversas
la Toledanilla. *Lif.* No
nos deis pesar. *Ant.* Damas bellas;
por daros gusto lo harè,
pero yo no sè aunque quiera,
porque no lo fuelo hacer
esconderme. *Cel.* Ya se acercan;
entrad por Dios. *An.* No ay remedio
entrome aqui pues es fuerza.

*Entrafe , y salen Don Juan , y D. Diego;
y los que pudieren con mascarillas , y
armados todos de Soldados.*

Lif. Valgame Dios , que es aquestos
que enmascarados se atreven
à entrar en casa à estas horas?

d. Ju. Ingrata. *Cel.* Toda eltoy muerta!

d. Ju. Conocesme? *Lif.* Si conozco,
pues quien si no tu pudiera
atreverse à tal despeño?

d. Di. Valgame Dios , què belleza!
quien será de aquestas dos
la que aqui robar intenta
Don Juan? la morena es Angel.

d. Ju. Ingrata , nada remedias
con voces , vente conmigo,
que has de ser , aunque no quieras;
mi esposa , veinte Soldados
traigo , y pretendo por fuerza
robarte , aquesto ha de ser.

Lif. Si Anton Bravo aqui estuviera.

d. Di. Quien es aqusse Anton Bravo;
ò haca , que donde quiera
amenazan con su nombre?

d. Ju. Es una gallina clueca.

Sale An. Mientes , voto à Dios , borracho

d. Ju. Este es. *An.* Oy le vereis.

d. Di. Muerta. *Entranse acuchilland.*

Lif. Muerta estoy ! sin alma quedo!
Urr. Què desdicha! *Cel.* Que tragedia!
*Vanse las damas , y vuelve à salir bu-
yendo el Criado.*

Criad. El infierno ſe defata,
tu eres Anton Bravo? oy ſuelta
ſu fuego en ti San Anton:
èl viene, de una cautela
me he de valer. *Ant.* Deſta fuerte
caſtigo yo las ſobervias:
quien vâ allâ? *Cria.* Siol, Flaſiquiyo.

Ant. Quien eres? *Cria.* Siolo tenga,
que la plimo de Tomè,
y curuñado de Andlea,
nieta de ſu mana Crara,
de quien è Malia fuegla,
plimomano de Antoniya,
è ſoblino de Juſefa,
la curuñada del tio:
conoce ſiol al nuera
de Manueliya? *Ant.* Anda perro.

Criad. No vibò la eſtatagemâ.

Ant. Vete al Infierno à ladrar.

Criad. Como lo ſinjo en la lengua,
ſerè podenco tambien,
corriendo en la hgerenza.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Anton Bravo, y uno de ſus compañ.

1. Apenas ay media legua
de aqui al Arahal. *Ant.* Cañfado
vengo por Dios, del camino,
vibra el Sol ardientes rayos.

2. Como te ha ido en Oſuna?

Ant. Bien, alli con cierto hidalgo
Manchego tuve un encuentro,
mas no le ſaliò barato.

3. Mientras has eſtado auſente,
grandes coſas han paſſado
en tu patria, ſi te tardas
no hollas mas de Soldados
en ella. *Ant.* Què ha ſucedido?

4. Deſpues famelo Anton Bravo,
que fuiſte à Oſuna, reſueltos,
ſobervios, y temerarios
los Soldados, mil deſtrozos
han hecho en la Villa, tanto,
que han muerto muchas perſonas,

y ſin poder eſtorvarlos
el poder de la juſticia,
à eſquadras amotinados
andan robando, y haciendo
mil inſultos, mil agravios.

Ant. Como lo han conſentido?

1. No han podido remediarlo.

Ant. Voto à Dios, que eſto ſe ſuſtra?

1. Y tambien te eſtâ aguardando
un hidalgo Portugues,
muy valiente, que ha llegado
à ſolo verſe contigo,
blaſonando temerario
de ti, en qualquiera ocaſion
te injuria. *Ant.* Buenos eſtamos.

2. Es ridicula figura
el Portugues. *Ant.* En llegando
le procurarè buscar:

como eſtâ del cintarazo
el Alferrez? 1. Deſeoso
de verte aora en ſus manos.

Ant. Preſto cumplirà el deſeo;
camarada Sol, a eſpacio,
que no ſufrirà ſu fuego
un zurdo, un bermejo, un calvo;

1. Tan malos los calvos ſon?

Ant. No ſè por Dios que mas malos;

1. Eſſo ſolo un oficial
de peynes podrâ apoyarlo:
yo probarè que es virtud
ſer calvo. *Ant.* No es facil. 1. Clarò
ſe vè en que Santos lo fueron:
pues ſi vemos calvos Santos,
quien podrâ contradecir,
que es ſanta coſa el ſer calvo?

La Cabeza de la Igleſia
fue calva, y el Cielo raſo
lo es; Pintor conozco yo
eminente, que en un quadro
pintò con calva à Dios Padre;

Ant. Pues otro, ſi no me engaño,
conozco yo, que pintò
con calva à Poncio Pilatos.

1. Quedo, que es calvo el Poeta.

Cant. Zagalejos de aquesta aldeguela
venid, venid,
celebrad el fin del Agosto
cantando, y baylando de mil en mil

Ant. Esta es alguna quadrilla
de legadores. 1. Cantando
viene, de Paradas son,
y la siega han acabado,
pues tienen tal regocijo.

Ant. Ya llegan à donde estamos.

Salen quatro, ò cinco Segadores con tribuelas cantando, y sacan comida de una cesta, y sientanse à merendar.

Cant. Zagalejos, &c.

Seg. 1. En la falda de esse valle
poned la mesa, y comamos,
que sin comida no ay fiesta.

Seg. 2. Lindamente se ha cantado.

Seg. 1. Famosa cosecha. *Seg. 3.* Brava,
pero vale tan barato
el trigo, que no es hacienda.

Se. 1. Siempre de Dios nos quexamos,
porque no vale si ay mucho,
si da poco, porque es caro,
si es bueno, porque no es
mejor, si malo por malo,
con nada estamos contentos.

Seg. 2. Sentemonos, y comamos,
y haga Dios lo que fuere
servido. *Seg. 1.* Buenos gazapos:

Dios le de salud à quien
en el monte de Palacio
los cazò anoche. *Seg. 3.* Fue mucho
con las guardas no encontramos.

Seg. Lo vedado come el Lobo.

Seg. 2. Poco de Lobo, que ay trago:
Julio, sacad essa bota. *Seg. 1.* Brindis.

Llega Ant. Dios los guarde, hermanos.

Seg. 1. Guardele el Señor. *Ant.* Ay agua?

Seg. Agua, y vino, venga el jarro:
de donde es? *Ant.* Del Arahál.

Seg. 1. Bravamente son contrarios
nuestros los del Arahál,
mayormente un Anton Bravo.

un valenton. *Seg. 3.* Esse es
un grandísimo bellaco;
vive Dios que de Paradas
ha herido tres, ò quatro.

Ant. Le darian ocasion.

Seg. 1. No fino que es un raymado;
y anda haciendo locuras.

1. Aquesto tenemos? malo.

Ant. Oye camarada Julio,
mire que vive engañado,
porque Anton Bravo es mui hõbre
de bien, y qualquiera agravio
que se le hiciere en Ausencia,
fabrè, voto à Dios, vengarlo,
porque soy amigo suyo.

Se. 2. Sin duda que es el hermano de la
quadrilla. *Seg. 1.* Por Dios,
que nos ha venido un guapo.

Ant. Camarada Julio, advierta,
si ya no està trascordado,
que no soy guapo, ni guapa,
solo soy un hombre honrado:
Hable bien de los ausentes,
porque es de pechos bizarros;
no se precie de ofender
à ninguno murmurando.

Seg. 1. Yo solo digo verdades:
quien duda que es Anton Bravo
un espadachin, que solo
es coco de los muchachos?

Ant. Camarada Julio, no se
desboque, que serà el diablo.

Seg. 1. Què valentias ha hecho,
que nos andan aflombrando
con su nombre, y con su fama?
por san Albino mi santo,
que he buscarle y saber
si es este Leon tan bravo
como: *Ant.* Camarada Julio,
vo à Christo que me canso
de sufrirle, aqui han venido
oy à celebrar, cantando
el fin de Agosto, y sospecho
que se han de bolver con llanto

celebrando el fin de Julio.

Seg. 1. Vayase de ai. *Ant.* Villanos.

Seg. 1. Ay que me mata. *Ant.* Esperad
labreis quien es Anton Bravo.

Entralos à palos, y èl tras ellos.

1. Anton dale à esse vermejo.

Dèt. Ant. Por vermejo, y por córrario?

1. Por todo: corren tan libres,
que aunque fuera Anton un galgo,
no los pudiera alcanzar:
de la merienda me encargo.

Seg. 1. Que me ha muerto.

1. Julio es este.

Seg. 1. Ay de mi. *1.* Confiesse, hermano,
pues tanto se quexa, debe
de estar Julio abochornado.

Vanse, y sale Celia cõ un villete, y Urraca.

Ce. Si el finde mi designio, astuta alcázas
ten de mi premio firmes esperanzas.

Urr. Celia, ayudarte prometo.

Cel. Quando el amor guardò respeto?
vi à Don Diego, amoroso,
noble, galan, cortès, discreto, ayroso,
y sin bastar de honor la resistencia,
toquè de amor la rigida clemencia.

El adora à mi prima,
y ella loca de amor su amor estima,
presumi se cansara, por amigo
de Don Juan, su enemigo,
y aunq̄ le acompañò la noche triste,
que quisieron robarla, como viste,
ser prenda suya piensa,
sin ser estorvo de su amor la ofensa:
yo he de pedir su intento,
pues resistir no puedo mi tormento.

Urr. Y dime, de que suerte?

Cel. Dãdo à esperãzas engaõosa muer-
pues ya Don Diego, aora (te,
el proprio nõbre de mi prima ignora,
y tu cautela, que su amor anima,
le ha fingido q̄ es Celia à quiè estima,
y que yo soy Lisarda,
ningun temor, Urraca, me acobarda,
pues viniendo en mi nõbre los papeles,

Lisarda que los vè, que es estrema
industria, con mi amor vive engañada,
y ya gozo con esto por lo menos
en zelosos rigores,

la dulce possession de sus favores.

Urr. Dudoso està Don Diego,
ignorando quiè causa el blando fuego
q̄ con su amigo D. Juan amor enciède,
porq̄ ignora la dama à quiè pretende,
q̄ como aquella noche estavais juntas,
fue facil de dudarlo,

y à D. Juan no ha querido pregútarlo,
por no darle sospecha. *Ce.* Alegre enigma
para mi amor. *Ur.* Aquí viene tu prima
Sale Lis. Prima. Ce. Prima. Li. Què papel
es esse? de algun galan?

Cel. Si. Lis. De quien? *Cel.* Del Capitan
Don Diego. *Lis.* Suerte cruel!
pues como quando me adora
te escribe? *Cel.* Se avrà cantado,
pues le dà mi amor cuydado,
aqueste me escrivìo aora.

Lis. Y le has de favorecer?
mil Etnas tengo en el pecho. *ap.*

Cel. Que no es posible sospecho
dexarle yo de querer,
q̄ aunque mi amor te he ocultado;
por no causarte pesar,
yo no te quiero negar
la ocasion de mi cuydado:
es noble, discreto, amable,
estimarle me conviene.

Lis. Una grande falta tiene.

Cel. Y qual es? *Lis.* Ser tan mudable:

Cel. Yerro no amarle seria:
que te parece? *Lis.* Està bien:
trocò su amor en desden. *ap.*

Cel. Oye el papel, prima mia.

Lee. Mirè, Celia, tu beldad,
que me ha dexado admirado;
pero quien os ha mirado,
que no admire essa deydad?
mis sentimientos mirad,
que mirandolos suspiro,

quando de mirar admiro,
mirandocs en tal pesar,
que me mata el no mirar,
y me mata lo que miro.

Lis. Bueno està, ay amor cobardel!

Cel. Es discreto. *Lis.* Que así infaman
los hombres! *Urr.* Dentro te llamã.

Cel. Quedate à Dios. *Lis.* El te guarde.

Vanse, y queda Lisarda.

Llegò el defengaño tarde:
ha traydor! ay de mi triste!
pues ingrato me ofendiste,
y à Celia quieres aqui,
dame el alma que te di,
y toma la que me diste.
Despreciada de tus ojos,
viendo que sin sentimiento
te mudas à qualquier viento,
cobrando de amor despojos,
morirè, aunque à mis enojos
remedio tengo de dar,
y el remedio es suspirar,
que si suspiro, y te miro,
al viento de mi suspiro
pienso que te has de mudar.
Pues tu engaño me lastima,
y nos divide à los dos,
no vivirè, ò vive Dios,
que no has de ser de mi prima;
mas triste se defanima
el alma quando te obligo,
pues me dexas, y te figo,
no mas: què cruel tormento!
no diga yo lo que siento,
ò no sienta lo que digo.

*Vase, y salen D. Juan, y D. Diego,
y el criado.*

d. Die. D. Juan, còmo và de amor?

d. Ju. Zeloso, y desesperado,
dando vida à mi cuidado,
alientos doy al valor,
que le he menester, D. Diego;
para sufrir el desden,
desprecio, y rigor de quien

me està abrafando en su fuego.

d. Di. Yo amando à Celia gustoso
vivo. *d. Ju.* Ya sè que os estima;
asì me amara su prima.

d. Di. Es su desden rigoroso;
mas dexando melancolias,
que el tiempo todo lo alcanza:

d. Ju. Veo morir mi esperanza,
entre las desdichas mias
vivo zeloso. *Criad.* Y es bien,
porque puede de antuvion
teniendo alguna aficion,
darte à ti con el desden;
pues la que mas melindrosa
ostenta el semblante adverso;
con solo un villete en verso,
se dexa besar en prosa.

d. Ju. Ojalà se remitiera
à las armas nuestro amor?

d. Di. Fio de vuestro valor,
que entonces se prefiriera
de tres cosas, en la llama,
que à vuestra quietud dà muerte,
ò las armas, ò la suerte,
ò la eleccion de la dama:
qual escogierais? *d. Ju.* Si yo
con alguno compitiera,
à las armas remitiera,
el logro de amor. *d. Di.* Yo no:

d. Ju. Pues decidme que partido
escogierais? *d. Di.* La eleccion
de la dama. *Cria.* En tal passion
yo solo la suerte pido.

d. Ju. Que es mejor he de probar
las armas. *d. Di.* Probar intento,
que la eleccion. *d. Ju.* Oid atento,
Criad. Brava academia de amar.

d. Ju. En competencias de amor
elijo lo valeroso
pues si yo mas venturoso
matara al competidor,
ya quedaba vencedor:
si el me matara tambien,
pues es en mortal desden

la fineza mas lucida,
perder un hombre la vida
por lo que ha querido bien,
Fuera de que si viviera,
viendo otro galan amar,
y en tan zeloso pesar
mi amor despreciado fuera;
mejor la muerte eligiera,
por no ver en mis desvelos;
de unos ojos, de unos zelos,
el desprecio, y el rigor:
pues quien duda que es mejor
morir, que vivir con zelos?

Di. Yo escogiera el remitir
el premio de aquella llama,
à la eleccion de la dama,
pues me havia de elegir;
y no es esto presumir,
sino humildad, que en rigor;
por no merecer su amor,
la llegara à merecer,
pues vastaba ser muger
para escoger lo peor.

Ria. Yo fundara mi esperanza
en la suerte, y la ventura,
que las armas es locura,
y la eleccion confianza:
mejor la suerte lo alcanza;
y yo soy necio de modo,
que à la suerte me acomodo
en lances de amor ingratos,
que es propio de mentecatos
tener buena suerte en todo.

Ju. Cada uno su opinion
siga; mas dexando à un lado
esto, donde aveis estado?
que precisa ocupacion
os facò ayer del Lugar
D. Diego? *Di.* Aunque sin espacio,
fui à ver el monte Palacio.

Ju. A saberlo, à acompañar
os fuera, que no le he visto,
aunque si con el deseo.

Di. Prometoos que es un recreo

famoso. *d. Ju.* Mientras resisto
los pesares con que lucho,
que me refirais os ruego
lo que en el visteis, D. Diego.
d. Di. Escuchadme. *d. J.* Ya os escucho.
d. Di. Es el monte de Palacio
corte de gamos veloces,
alvergue hermoso de brutos,
y el mas galande los montes.
El Febo de Andalucia,
la luz de sus orizontes,
del insignie Duque de Arcos,
cuyos inclytos blasones
la emulacion los celebra,
y en las remotas Regiones,
la alada y volante fama
los alterna en dulces bronces.
Alli entre unas arboledas,
à quien sauces, y alcornoques,
ò de sobervios la encubren,
ò de embidiosos la esconden,
yace una Quinta formada
de quadras, y corredores,
corto alvergue à tanto dueño,
gran palacio para un monte.
De un cenador los estremos,
ocupando estàn conformes
dos prisiones, donde lucen
lo artificioso, y lo docil;
en una las dulces aves
de Venus, à quien colores
les diò Flandes diferentes,
galantes buelan sin orden.
En otra prision alternan
diestros quiebros, dulces motes,
menores aves, que el viento
visten de acentos acordes.
Salva hacen à la Aurora,
quando las cortinas corre
del pavellon del Oriente,
y en lecho de resplandores;
dando rubios esperezos,
despierta à Febo que entonces
las perlas que llorò el Alva

bebe en bucaros de flores.
 En un jardin dilatado,
 esquadras de bellas flores;
 de Fabonio aromatan
 las diafnas Regiones:
 donde tropas de jazmines
 candidas puntas descogen,
 donde exercitos de rosas
 los rubios capillos rompen.
 Un rozagante clavel
 parece que dice amores
 a una motqueta, y la enlaza,
 porque la abraze, y le goce.
 Y ella el clavel ensangriente,
 y con ingratos rigores
 quantas espinas contiene,
 convierte en dulces harpones.
 En artificiosas fuentes
 suben cristales veloces,
 que son de Neptuno ayrado
 cristalinos pastadores.
 Como las fuentes son tantas,
 si todas à un tiempo corren,
 verde nube es el jardin,
 que la ley de llover rompe.
 Dilatadas arboledas,
 y floridas estaciones,
 sirven de toldo à las fuentes,
 quando esmeraldas escogen.
 Tiene el jardin un estanque,
 y tal que con presunciones
 de golfo, un Delfin de pino
 sus olas escama, y rompe.
 En el fabricò una fuente
 lo artificioso, y lo docil,
 y tan alta el agua arroja,
 que en las nubes se esconde.
 Cristal sube, y baxa espuma,
 ò nieve, por que no ignoren,
 que subiendo à la Region
 del viento su yelo entonces
 le congela en nieve el agua,
 tanto sube, tanto corre.
 En el laberinto verde,

en el intrincado bosque:
 Polifemos de esmeralda
 son los olmos, y alcornoques;
 Sus arrugadas cortezas
 son de las aves menores,
 ò ya republica dulce,
 ò ya almivarada corte.
 La Garza el viento acuchilla
 con las alas que descoge,
 quando el pajaro cossario
 la acomete, y descompone;
 La amorosa Tortolilla
 en el copete de un roble,
 con arrullos tiernos llama
 à su querido consorte.
 Aqui tropas de venados,
 de gamos aqui esquadrones
 discurriendo por sus valles,
 corren saltando veloces
 brutos, sobre cuyas testas
 escribe el tiempo con orden
 los numeros de su vida,
 de hueffo en quadernos torpes.
 Tanta copia de conejos
 puebla el valle, y vive el bosque
 que apenas tiene en sus senos
 alvergue donde se esconden.
 Verdes tomillos despuntan,
 y con festejos, y amores,
 alli corriendo retozan,
 aqui retozando corren.
 En este, pues, verde sitio,
 el mejor de los mejores
 Principe de nuestra España;
 triste divierte pensiones:
 que aunque Benalmahomat,
 goza tributos mayores,
 por mas cercano le debe
 mas visitas este monte.

d. Ju. Con averos escuchado,
no quiero verlo D. Diego.

d. Di. Dios os guarde: mas dexando
para otra ocasion aquesto,
que ay de nuevo de Anton Bravo!

Ju. Desde que estado, y sobervio nos malogrò la ocasion de aquella noche, por cierto he sabido que en Ossuna ha estado, quiza temiendo la ofensa que à los dos hizo; mas oy me han dicho, Don Diego, que ya de Ossuna ha venido.

Die. Pagará su atrevimiento.

Ju. Yo he imaginado una traza para matarle en secreto, y me parece acertada.

Die. Y qual es? *Ju.* Estadme atento.

A la fama de Anton Bravo, ha llegado à nuestro pueblo un Portugues valenton, muy jarifo, y muy sobervio, tiene opinion de valiente; y bien se vè, pues su intento es medir con Anton Bravo la espada, que solo à questo ha venido de Sevilla por la fama de sus hechos.

A este, obligandole aora, la muerte le encargaremos, que lo demàs, es poner nuestras personas à riesgo.

Cria. Si, porque en toda ocasion es bien guardar el pellejo.

d. Ju. Què os parece? *d. Di.* Digo, amigo Don Juan, que en todo obedezco.

d. Ju. Vereis como el Portugues le mata. *Cria.* Aqui viene.

Sale Almeyda de valiente, cõ colete, y espada muy grande, ridiculo, y hinchado.

Alm. O Deo

me guarde à sus peñas.

d. Ju. Què ay, so Almeida? dõde bueno?

Alm. Ao demo buscando finco, por ver si inda quiere ò demo darme notezas adonde finque Anton Bravo, que veño à buscarle, è naon quijeira bolverme, sin que primero,

ò lo destolle à pancadas, ò me lo haga ir fugendo.

d. Ju. Señor Almeyda, nosotros somos de Anton Bravo opuestos, y qualquier dasayre suyo nos agradarà en estremo, porque nos tiene enfadados; y tanto que serviremos à vuestarced, si le mata.

Alm. Pois isso eu que eu pretendõ.

d. Die. Si uced se empeña en matarle; ha de ser tanto el empeño, que tenga efecto, y si no.

Alm. Què chama voced efeito? vozace naon me coñeçe mia muita fama que eu teño.

d. Ju. Al fin nos dà la palabra?

Alm. Como el veña lo prometeo; mas ele logo que viñe se foy à Ossuna fugendo.

d. Ju. Ya ha venido. *Alm.* Ya ha venido; pois morrerà, voto à Deus.

d. Ju. Sirvase desta cadena el buen Almeyda. *Alm.* Eu la teño, perfer de voced, en muito.

Sale Urraca tapada. (ro,

Urr. Ce. d. Di. Quiè llama? *Urr.* Cavalle- una palabra. *d. Die.* Es Urraca?

Urr. La misma soy. *Alm.* Calo nuevo es ver meninas tapaldas, cando algunas venir vejo, de istas que se adereizan ò rostro con paifas, sebo, albayalde, solimaon, almendras, esclarimento, color, lexia, y barniz, trementina, alcanfor, huevos, hiel, acicar, fabas, é outras coñiñas muitas que dexo. Isto me dà muito enfado, é ver en os rostros feos de uas bellas setentoinas uos moños bein compostos; naon tein, por Jesu Christu,



vergoña, mais à que veo
parece boa perſoa,
è me vai enternecendo:

Urr. Al fin, Celia mi ſeñora;
os adora, con ſilencio
id eſta noche à mi caſa
la vereis. *d. Die.* Notable eſtremo
de amor. *d. Jua.* No merezco yo
tener parte en guſtos vueſtros?

d. Die. Finezas de Celia ſon,
decidle à Celia, que quedo
como agradecido amante,
que irè à verla quando el cielo
cubra la cerulea tumba
con manto de humo negro.

d. Jua. Y decidla, que procure
ablandar el duro pecho
de Liſarda. *Urr.* El natural
quando ſe vence de ruegos?
no sè ſi os querrà Liſarda,
que amais, Don Juan, muy reſuelto.

d. Jua. Deme amor paciencia.

d. Die. A Dios!

vamos Don Juan. *Vanſe los dos.*

Alm. Iſto è ſeito,
à menina de meus ollos,
aguardaivos, deteneivos.

Vrr. Què quiere el tal Portugues?

Alm. Quiero menina querervos,
que en vos quiero canto pozo,
mais naon pozo canto queiro.

Vrr. La cadena he de peſcalle. *ap.*

Alm. Dame ua mao. *Vrr.* Tan preſto!

Alm. Vosos ollos faon fogueiras,
por vos morro, por vos peno.

Vrra. Aparteſe, no me manche,
que eſtà derretido el ſebo.

Alm. Sebo por ſebo menina,
que bos teneis mais ſoſpeito:
ſabeis amar? *Vrr.* Sabe dar?

Alm. Vos darè, conſagro à Deus.
canto teño, è canto pozo.

Vrr. Pues tambien ſabrè quererlo.

Alm. No es boo que logo o dixes;

mais à quein naon arrenderon
miño brazo, è miña eſpada?

Vrr. Sois de la hoja? *Alm.* Boo es eſta
naide naon vos dea noteza
del valor de aqueſte peito?

Vrr. No à ſè. *Al.* Eu mechamo Almeida
è ſolo à eſta Villa veño
à darle morſe à Anton Bravo.

Vrr. Mucho promete. *Alm.* Prometeito
ò menos de ò que pozo,
porque voto fazo à Deus,
que à bocaços, è pancadaç
vivo teño de comerlo:
naon viñera aora aqui,
naon vendrà, que naon ſo eu
taon ditoso. *Urr.* Eſte es que viene!

Alm. Aora vireis ſi eu teño
valor, pois ſin facer cauſo
naon me quitarei ò chapeu.

Sale Anton Bravo, y ſu compañero.

Ant. Que no he podido encontrar
con el Portugues. 2. Soſpecho;
que de intento ſe ha eſcondido;

Ant. Yo conſieſſo que le temo,
que Portugal ha tenido
hijos iluſtres, que dieron
eſpanto al mundo por armas;
como en anales diversos
nos enſeñan las historias.

1.º En la Oriental india han hecho
prodigios los Portugueſes,
ſon valientes en eſtremo.

Ant. Y como que ſon valientes;
vive Dios, que quando veo,
que en defenſa de un Caſtillo;
un Portugues Cavallero,
faltandole municion,
con el arcabuz èl meſmo;
quebrando todos ſus dientes;
cargò el arcabuz con ellos,
que temo à los Portugueſes,
porque hombres que tuvieron
eſte aſſombro en ſu nacion,
ſon la fama del eſfuerzo.

i. A la China han admirado:
 pero Almeyda es el que veo.
Ant. Elle es, retiraos, que solo
 quiero hablarle. i. Ya os obedezco. *V.*
Paff. Ant. Quiero passar, vive Dios,
 que no se quita el sombrero;
 si està acafo divertido?
 bolver à passar pretendo, *Buelv. à p.*
 que si lo ha hecho de industria,
 pagará su atrevimiento.
lm. Pensa, è pensa muito mal,
 que he de quitarme, ò chapeo.
m. Tampoco se lo quitò: *Paff. terc. vez*
 hidalgo, guardete el Cielo.
lm. Vilaun à vos vos guarde,
 ò naon vos guarde. *Ant.* Groffero,
Quitale el sombrero, y dale con él.
 delcortès, delvergonzado,
 què terminos son aquestos?
m. O chapeo me quitais?
nt. Y aun estoy, por Dios eterno,
 por darle mil gaxnatadas.
n. Bofetaidas? bein por certo,
 os bofetaidas à mi?
 o de collera rebento:
 òneceifine? *Ant.* No os conozco.
 Pois que naon finqueis vos ruego
 ais aqui, que por disculpa
 naon coñecerme aceto,
 vos con Deus. *Ant.* El se ha de ir,
 me ha de dexar el puesto,
 ye yo me irè quando quiera.
 Zombais Castejao grosseiro?
 Vayase luego, y no hable.
 Quis, eu so, mais naon queiro
 cir meu nome, si ò digo,
 e os morrais à ò punto temò;
 lo, con soo ò nome
 matarè, vive Deus,
 lo Almeyda, votu à Christu,
 e ò dixè, è naon se ha morto.
 Por Dios, que es rara figura.
 Este Castejao es odemo
 liso dar bofetaidas,

me tein ofendido, ò peito.
Ant. Si os ofendo con decirlo,
 mas ofenderè en hacerlo.
Alm. Què es facer? estais borraito?
 què es facer? *An.* Què es hacer? esto:
Dale una bofetada.
Alm. Votu à Christu, que naon è
 de omes de bein, taon por certo
 facer isto, à qualquir ome
 parecerà muy mal feito.
Ant. Aqueite es el que alaban
 de valiente, y de iobervio:
 voyme. *Alm.* Faceis muito bein;
 que si naon vos vais, promeito
 facer:: *Ant.* Què hàveis de hacer? *V.*
Alm. O que fare labelo Deus:
 menina, corrido estoy.
Urr. Mas corrida estoy de veros:
 vos blasonais de valiente,
 y sufris tan poço atento
 que os affrenten, y que us den
 una bofetada? *Alm.* Odemo.
Urr. Digan que la bofetada
 es boba, los cinco dedos
 trae estampados en la cara.
Alm. Menina confagro à Deus,
 que si como me deu ua,
 foiran dos, que de facerlo
 avia dos mil pedazos.
Sale Ant. Bravo, dale otra, y buelvese à ir.
Ant. Pues no quedará por esto,
 que aora le darè otra. *Vase.*
Alm. Ya isto e muito atrevimiento.
Urr. Y aora donde ay disculpa?
 quedamos, Almeyda, buenos?
 quede con Dios.
Alm. Aguardaivos,
 por los Santos Evangellos,
 que indo à lacar à espaida
 dà bayna, naon pozo hacerlo;
 parece que tein candado.
Urr. Que donoto desconcierto!
Alm. Demais, que douas bofetaidas
 naon he muyto, uan por certo,
 è si

è li como foiron duas,
foiran tres, morto tenemos.

Sale Ant. A quien havia de matar?

Alm. Seor Castejao, vein veyo,
que voçed està agaltado,
vayase voçed con Deus,
è naon me apure à pacenza;
vayase, que basta ò feito.

Ant. Digame, en virtud de què
(que se me olvidaba aquetto)
dice que viene à matarme?

Alm. Iſto naon è verdadeiro.

Ant. Què agravios le he hecho yo?

Alm. Voçed antes me ha feito
muita merced, naon e dicho
nada, çhimes son por Deus.

Ant. Yo se que es verdad, que à mi
nadie me engaña, al momento
un zapato se descalçe.

Alm. Seor Castejao, ò que è effo,
farelo de boa gana,
todo mi vestido inteiro
finca à su servicio. *Ant.* Oye,
desataquese. *Alm.* Què es esto?
naon falta mais, votu à Chriſtu:

oye voaçed, eu teño
amor aqueſta minina,
y es afrentarme, eu le ruego,
que tiña aqueſta por ſua,

Saca la cadena.

è naon me mande por Deus

desatacar. *Ant.* Desataquese

ſin replicarme. *Alm.* Naon queiro.

Ant. Pues llevarà. *Alm.* Ficailla,
que me mata.

*Dale Anton al Portugues, y èl se hincó
de rodillas, y ſalen Don Juan,
y D. Diego, y otros.*

d. Die. Què es aqueſto?

d. Ju. Muera el Villano. *Ant.* Responda,
no la lengua, ſi el acero.

Entranſe acuchillando.

Alm. Vayvos. *Urr.* Ya me voy hidalgo
Portugues, porque no quiero

ſi os desataca Anton Bravo;
eſtar donde pueda oleros;
que juzgo que los calcones
tienen reliquias del miedo. *Vaſe*

Alm. Naon diz mais que a verdade;
valate Anton Bravo, ò demo.

Sal. D. Di. Es eſta la confianza
que hicimos de vueſtro eſfuerzo
vos hincado de rodillas?

Alm. Oye voçed, naon è medo,
que ſincarme de ſinojos,
foy porque eu tu ceño por certo
matarle, è quise rogar
por ſu alma à Deus primeiro.

Vaſe D. Diego, y ſale D. Juan.

d. Ju. El cuerpo de guardia eſtà
alborotado, y ſoſpecho
que han de ſuceder mil muertes;
ir à dar favor pretendo

à don Diego. *Alm.* Yo ha ſeis años
que ſou valente, è naon penſo
que o que oy me ha ſucedido
me ha paſſado en todos ellos. *Vaſe*

Dent. d. Di. Al arma Soldados mios
muera Anton Bravo el ſobervio

Dent. d. Ju. A tu lado eſtamos todos
Salen los dos, y Soldados

d. Di. Cargad, que viven los Cielos
que he de hacerle mas pedazo
que Aſtros tiene el firmamento
que arenas el mar platea,
ni ay en los prados amenos
flores. *d. Ju.* Anton Bravo muera

Tod. Muera. *d. Di.* Diſparad à un
Entranſe diſparando, y tocan al

ſale Anton Bravo, y dos ò tres

Ant. Ea, Compañeros mios,
la ocaſion por los cabellos
ſe ha venido, mueran oy
eſtos ſoldadillos, ſiendo
de nueſtro valor deſpojos:
pocos ſomos, muchos ellos,
mas no importa. No repaſ
que es temerario deſpeño,

si apenas à diez llegamos,
y ellos pasan de docientos.

Ant. Para esto soy Anton Bravo;
ca, pleguete Christo, à ellos,
que no me ofenden las valas,
que el plomo me tiene miedo.

Entranse, y tocan al arma, y dase la batalla, y despues sale solo Anton Bravo.

Ya los tengo acorralados,
y mas de catorce han muerto
sin heridos, viva amigos
el valor de nuestros pechos:
Anton Bravo os acompaña,
no quede ninguno de ellos.

JORNADA TERCERA. *(buxia.*

Sale Lis. sola, medio desnuda, con una

Lis. Aquien podrè quejarme
de los injustos zelos que padezco?
quien podrà consolarme,
por triste muger piedad merezco?
jardin florido, si mis penas sientes,
diles que Horen à tus claras fuentes.
de mi prima he sabido,
que ha de venir autète el roxo coche,
este jardin florido *(che*
Diego à verla, y quiero aquesta no-
che que mi firme amor al mudo espàte
me Celia, para hablar su amante.
no ay ofensas amando,
queño mio ha de ser D-Diego aora,
de ingratitud llorando,
vivirè siempre en quanto Febo dora:
perdonna ingrato dueño, si porfio,
porq̃ no has de vivir, o has de ser mio.
queño tengo, no es poco,
cuentras viene, en la margen arenosa
dormir desta suerte me provoco,
de matizada de jazmin, y rosa,
tan fragante, y rara,
que Jobe por su Olimpo la trocara.
Termese, y sale D. Diego como de noche.
Di. Loco de regocijo sollicito
audir con festejos mixtura

si los principios al punto los limitò,
por ser empresa tan poco segura:
advertido al silencio los remito,
de mi dueño elevado à la hermosura;
que abierto de mirarla este Orizonte,
tiene raxz el agua, mueble el monte.
Pero Cielos, que miro! no es aquella
deydad humana, que al jardin florido
dormida admira, si suspende bella?
Gemino Sol en nubes escondido,
flores del Cielo, del jardin estrella;
sobre la fuente caracol torcido,
parece que Tairon alienta, quando
su divina beldad estoi mirando.
No es este sueño imagen de la muerte;
decoroso es traslado de la vida:
si Adonis la mirara de esta suerte,
si Narciso la viera *(lance fuerte!)*
disciplinados quedaran de su muerte;
q̃ dió en furor fatal forma mentida,
no en su bobeda azul de terciopelo
tan venturoso eclipse mirò el Cielo:

La luz apagar pretendo,
por lograr asi mejor
sin testigos nuestro amor,
que de sus rayos me ofendo.

Apague la luz, y llegue a despertarla.

El passo torpe, dudosa
la voz, cobarde el aliento,
doy vida al atrevimiento.
Celia bella, Celia hermosa,
romper su sueño es forzosa
oflacia en mi recelo:

Celia. Li. Què es esto? *Di.* Mi cielo
perdonad mis desvarios,
que porque mueran los mios,
permitti vuestro desvelo.

Cantad, pues, con voz sonora
dulces motes, tiernas aves,
decid en voces suaves,
que oy se anticipò la Aurora:
mas el Cielo perlas llora,
que engañado, Celia mia;

y pretende amanecer
con brillante rosicler,
juzgandoos su Aurora el dia.
No respondeis? no hablais?
quien, Celia, os ha dado enojos?
no me negueis de esos ojos
la luz en que me abraçais:
por que mi bien triste estais,
quando advierto, que al salir,
no pudiendo competir
con vuestras mexillas bellas,
se sepultan las estrellas
en bobedas de zafir?

Lis. Como la luz se ha apagado, *ab.*
piensa Don Diego soy Celia,
en mi quarto le he de entrar,
sin que mi prima le vea,
ya le he escrito cautelosa
al Corregidor dos letras,
vendrà, y viendole en mi quarto,
le harè mi esposo por fuerza:
seguidme, y sea, D. Diego,
con recato, no nos vean.

d. Di. Donde, mi bien, me llevais?

Lis. A mi quarto. *d. Di.* Dicha inmensa!
fortuna no ay donde subas,
pon un clavo en esta rueda. *Vanse.*

Salen Celia, y Urraca.

Cel. Mucho D. Diego se tarda,
y amor no permite ausencias.

Urr. Ya Celia, no tardarà.

Cel. Temiendo estoy que nos sienta
Lisarda, ya està en su quarto,
valdrème de una cautela.

Urr. Y es? *Cel.* Encerrarla, fingiendo,
que es juego, porque no pueda
salir. *Urr.* A pruebo el intento.

Cel. Amor es estratagema,
cierra. *Cierra la puerta.*

Urr. Ya, Celia, he cerrado.

Cel. Ven à requerir la puerta
del jardin, verè si viene
quien es luz de mis potencias.

Urr. Lindamente he cerrado

à Lisarda. *Cel.* Y aunque quiera
no me estorvarà mi prima,
que con Don Diego me vea.

Sale otro Corregidor sin barba, y criados

1. *Canfado estàs. Corr.* Un Juez es
de su Republica esclavo.

2. *Que no has podido à Anton Bravo
hallar? Corr.* De sola una vez
que le he salido à buscar
rondando, havia de hallarle?

1. *Fuè milagro no encontrarle,
que èl anda todo el Lugar,
y mas aora, señor,
que con los Soldados tiene
lo que sabes. Corr.* Oy conviene
disfimilar el rigor,
que èl se acordarà algun dia
de mi. 1. Dios de ti le guarde.

Corr. Dadme de cenar, que estardè
Sacan la mesa, y sientanse à cenar.
amanecen cada dia

en el Ruedo, y en el Faro
dos, ò tres Soldados muertos;
siendo destos desconciertos
solo èl causa. 1. Es hombre raro

Corr. Pues el Duque mi señor
este oficio me encomienda,
solo porque aqui le prènda,
fiado de mi valor,
y en todo à Anton Bravo excedo
en el valor, y prudencia,
yo sacarè à su Excelencia
deste cuydado si puedo,
rendirè su ambicion fiera,
sin la vida le he de ver.

*Sale Anton Bravo, y levantase el Cor
gidor alborotado.*

Ant. Esto, señor, es hàcar
la quenta sin la ventera.

Cor. Quien es? *Ant.* Anton Bravo *so*

Cor. Còmo os entráis atrevido?

Ant. Dirèlo, si fois servido
de estar solo. *Cor.* Solo estoy
Vanse los criados.

Ant. Licencia me aveis de dar
para cerrar essas puertas,
que miro, señor, abiertas.

Cor. Bien podeis cerrar, y hablar.

Ant. Ilustre Corregidor,
cuyo valor generoso,
si, voto à Dios, es muy justo
que le reconozcan todos.
Escuche, y sabrà quien es
el hombre que con enojo
de Ossuna viene à prender,
y perdone lo enfadoso.
En una verde arboleda,
poblada de opacos olmos,
à quien redimiò el Abril
de las injurias de Agosto,
durmiendo estaba una tarde
el rayo Andaluz, assombro
de España, pafmo del Orbe,
Anton Bravo, que es lo proprio;
quando llegó aquel prodigio
de aquefte Andaluz contorno,
aquel empeño de Marte,
Diego de Camas heroyco,
el qual me embistiò dormido;
pero yo con alboroto
la capa embrazo, y fiando
de aquesta espada el ahogo,
hice que à Diego de Camas
lleven à su cama otros.
Passo adelante: en el monte
de Palacio, entre unos chopos
durmiendo, me acometieron
las guardas con alboroto.
Iban diez, los cinco dellos
con escopetas, y todos
se arrojaron sobre mi;
mas yo alentado, y brioso,
aunque osados Filisteos
los juzguè, por todos rompo:
del fuerte Sanfon el passo
enfayo, y mas animoso
los diez venzo, à hombre por dedo,
y en el suelo los arrojo.

A uno le asì el copete,
y mélenas, de tal modo,
que huerfano de cabello
le dexè, quedòse abforto,
mas que todos agraviado,
y mas cargado que todos;
porque aunque algunos heri,
y quitè la vida à otros,
sintió el mas quedarse calvo,
que quedar muerto à mis ojos.
Passo adelante: una tarde
viniendo al Arahal solo
con dos carretas de encina,
que para cierto negocio
avia menester, llegó
avisada de algun soplo
la justicia de Moron,
donde venian por todos
veinte personas, quisieron
prenderme, y yo valeroso,
movido de sus injurias,
venguè en ellos mis oprobios.
Lo que se siguiò de aquefio
fue, que se bolvieron todos
defayrados à Moron,
unos blancos, y otros roxos,
qual almagrada la cara,
qual sin mano, y qual sin lomos;
porque tambien la aguijada
me sirviò à ratos un poco.
Passo adelante: otro dia
de los ardientes de Agosto,
con otros segando estaba
de Don Francisco, famoso
Ponce de Leon, los trigos,
en essa vega, quando oygo
un tropel, buelvo la cara,
pensando que era el demonio,
y veo una esquadra de hombres
verdes, Quadrilleros todos
de la Hermandad de Carmona;
venian en ciertos potros
Alguaciles, y dos Jueces,
que era exercito de todo,

de à pie, y de à cavallo: llegan preguntando con asombro, donde esta Anton Bravo, y yo acordandome devoro del prendimiento del Huerto, ego sum, dixi: furiosos, no à besarme como Judas, sino à herirme como toros embisten: unos amigos imitaron valerosos, cortando ciertas orejas, la hazaña del Apostol, que el un pefon de las sienas quitò à Malco, al fin absortos iban rodando à quadrillas Quadrilleros, y Custodios, con la voz, y con la espada hice atrevido, de modo, que con fustibus, & armis illi avierunt retrorsum, porque vencer con la voz à Dios se reserve solo, los pobretes, harto hacemos con la espada, y aun no es poco. Al fin, señor, los ginetes que venian en los potros, sin ser potros de tormento, su miedo confiesan todos. Quedaron los mas heridos, graznando por los contornos, y como estaban de verde los Quadrilleros furiosos, y yo firmè con su sangre, mi atrevimiento en sus rostros, pudiera un suelto cavallo buscar de qualquiera modo entre lo roxo lo verde, y entre lo verde lo roxo. Passo adelante: en Ossuna, el Manchego, aquel heroyco joben, de la fama assunto, menos cuerdo que brioso habló mal de mi en mi ausencia, sin darle ocasion, ni enojo,

no por Christo: fui à buscarle, acompañado de solo, un amigo, lleguè à Ossuna, estaba con otros ocho, reprehendilè constante, respondiome con descoco; metimos mano, reñimos contra ocho dos, y diez todos, fuimos los diez mandamientos; pues si se encierran los ocho en los dos, à ellos, de fuerre, los encerramos nosotros, que no sè si avrán salido, cobardes, y temerosos. Passo adelante, mas no, que es cantaros, y yo solo pretendo que conozcais este corazon brioso. Ya le veis, y aora os pido, por dar à mis triunfos logro; que no trateis de ofenderme, si quereis vivir gustoso. Eito que os he referido, por el Cielo, à quien me postro, que lo he hecho ocasionado, ya de injurias, ya de oprobios; Diego de Camas me diò caula, pues sobervio, y loco quiso matarme: la tropa de Moros fue con mal modo, afrentandome, y fue fuerza satisfacer mis enojos. Por lo mismo à los del monte Palacio rendi orgulloso: los de Carmona llegaron, señor, no por zelo honroso de justicia, por ganar si, fama, con mi desdoro, y es natural la defensa: el Manchego, ya es notorio, que si me murmurò ausente, mereció qualquier oprobio. Si las docientas mugeres, que así à los Soldados nombrò

acorrallè à cuchilladas,
 fue, porque altivos, y locos
 en ofensa de mi patria
 hicieron, señor, mil robos,
 mil insultos; luego tuve
 ocasion para mi enojo?
 Yo soy el que he dicho, y yo,
 perdoneme aqui el decoro
 de la modestia, que excedo
 à Alexandro Macedonio,
 al siempre celebre Xerxes,
 à Anibal heroe famoso,
 al Armenio Mitridates,
 à Tiro de Persia assombro,
 à Pompeyo, à Scipion,
 que si quedaron gloriosos
 por sus victorias, tuvieron
 exercitos en su abono;
 pero yo solo he vencido,
 y no à Egypcios, Scitas, monstruos,
 fino à invictos Españoles,
 uno lo diga entre todos,
 de quantos ha castigado
 mi brazo, de Europa assombro,
 que ofendiendome atrevido,
 por satisfacer mi enojo,
 de solo una cuchillada,
 tan por en medio le rompo,
 y que el vestido de carne
 desnudè al alma, de modo,
 que sangriento, y dividido
 en dos mitades le arrojó,
 y fue tan subitamente,
 que con susto, y alboroto
 el brazo del medio-cuerpo
 fue a buscar la espada al otro
 lado, y hallándole dexos,
 diò credito à su mal logro.
 Verdad es que otras mil cosas,
 travesuras, y alborotos
 he hecho, mas juro à Christo,
 que han sido con causa todos.
 Y así, señor, os suplico,
 que pues no os he dado enojos,

no tenais de perseguirme;
 como à justicia me poutro
 à vuestros pies, y mis armas
 os rindo besando el polvo
 que pisais. mas como à hombre,
 que sollicita ambicioso
 arruinarame, y destruirme
 por solo ofenderme, solo
 harè lo que he hecho con muchos;
 que si vos sois valeroso
 Corregidor desta Villa,
 con humildes, es notorio
 que lo soy, y con sobervios
 soy vano, con locos loco,
 con arrogantes ofiado,
 y con demonios, demonio.

Cor. A tal valor, Anton Bravo;
 con los brazos os respondo:
 al Duque le han informado
 mal, incitando tu enojo,
 por cuya causa à prenderos
 me embiò, y pues ya conozco
 vuestro valor, yo que he sido
 prudente, aunque escandaloso
 yo harè con su Excelencia,
 que os perdone. *Ant.* Y yo me arrojó
 agradecido à estas plantas.

Cor. Siempre à los pechos heroycos
 contrasta la emulacion.

Ant. Con alylo tan honroso
 nada temo. *Cor.* El Cielo os guarda.

Ant. Dadme licencia, si estorvo,
 que es tarde, y no aveis cenado.

Cor. Antes, con esto me honro,
 quiero que ceneis conmigo:
 dadnos de cenar. *An.* Conozco
 que tal favor no merezco.

Cor. Sentaos. *Ant.* Por ningun modo;
 en pie, señor, cenarè.

Cor. Esto ha de ser. *Ant.* Si es forzoso,
 la merced agradeciendo,
 con la obediècia respondo. *Sientaf.*

Cor. Ha, Anton, si tuviera el Rey
 en los Flamencos contornos

mi Soldados como vos.

Ant. A tanto favor ignero
que responder. *Cor.* Cantad algo
mientras cenamos. *Cria.* Yo solo
sè una xacàra. *Cor.* decidla:
comed, Anton, no seais corto.

Ant. Mi espada lo es en el hierro,
que yo soy muy largo en todo.

Cant. Cria. Ya sale del Arahàl
esse valiente Anton Bravo,
cuya fama, y cuyos hechos
causa al Orbe horror, y espanto.
Aquel que con el Manchego
procediò tan alentado,
que siendo un Marte Español,
le diò muchos cintarazos.
El que con Diego de Camas
obstentò lo temerario:
y con Alonso Miguel
anduvo ayroso, y bizarro. (te,

Sale I. Cri. Un Portugues quiere hablar-
que llaman Gonzalo Almeyda.

Cor. Entre. *Ant.* Es figura exeelente.

Sale Alm. Deus à voaced mantenga,
eo guarde muitos annos.

Ant. Què ay Almeyda? *Al.* Paz as teclas
de os morganos de Deus;
que està coelà ameisa
odemo. *Cor.* A què ha venido?

Alm. Eu querillarme quiseira
de u agravio muito grande.

Cor. Què ha sido el agravio, Almeyda?

Alm. Anton Bravo foy autor,
dígalo, pois inda cerca
està. *Ant.* Camarada, yo
foy parte, y no harè bien hecha
la relacion. *Alm.* Pois dirè eu,
teña vosameced coenta.

Estando falando anoite
con certa peoa, chega
Bravo, è sobre muito poco
me quitò as abugeitas,
deitacandome as bragas,
è despois con impacenza

me deu tantas de as pancadas;
cosa que naon à ficcira
odemo: vosameced
me faza justicia enteira,
inde naon confagto à Deus,
que ao Ceo vaya ò pederla.

Cor. Gracia tiene el Portugues:
què fue esto? *Ant.* Soltò la lengua
en cierra ocasion, y yo
castiguè su desvergüenza:
seor Almeyda beba un trago;
que es del bueno de Lucena,
con licencia del señor
Corregidor, y no tenga
enfado por pocas cosas.

Alm. Eu beber por nua maneira;

Ant. Beba, acabe. *Alm.* Naon farè
tal, que teño muita fresca
à collera. *Cor.* Yo le ruego,
seor Almeyda, que beba.

Alm. Naon à que tratar, naon gasto
viño. *Ant.* Ya es impertinencia
el replicar. *Alm.* Por ser viño
ò bebo, aunque naon quiseira. *Bebe.*

Ant. Bien le debe de saber,
pues tanto se saborea.

Alm. Eite voce otro poquito;
por ser boo. *Bebe mas.*

Ant. No quisiera
que fuera à la cama. *Alm.* Tein
un saborciño à canela,
que le face muita graza.

Ant. Como el gaytero, es Almeyda;
del Arahàl: a què sabe?

Alm. Sabe à poco en mea concenza.

Cor. Dadle mas vino. *Alm.* Eite mais;
este viño tein Lucena?
naon passará muitos dias,
que eu naon vaya à ver tal terra.

*Sale un criado con un papel, y lelo el Cor-
Cria.* Eite trae una criada, (*regidor.*
y que respondas espera.

Cor. Decidla, que al punto harè
lo q por el se me ordena. *Levantanse.*

Anton Bravo à mi me importa
ir à cierta diligencia;

quedad con Dios, que de espacio
nos veremos. *Ant.* Siempre tenga
vuestra merced por su esclavo
à quien servirle desea:

vamos, Almeida. *Alm.* Naó pozo. *caes.*

Corr. Dadme el estoque, y rodela,
y venid à acompañarme:

sin duda padece ofensas

Lisarda, pues à llamarme

embia con tanta priesa.

Ant. Porque se va deteniendo?

Alm. Sospeito que teño à lengua,

que naon me cabe ua boca,

malo estò. *Ant.* No gaste flemma.

Alm. Oje voce, todas cosas

cantas veyo se menean,
naon se que poda ser isto.

Ant. Esto llaman en mi tierra
estar un hombre borracho:

Alm. O demo foy à canella
de ò viño, frescome à Deus;
oje voce, los pes me tembran;

Ant. De la enfermedad que digo
son todas señales ciertas.

Alm. Voce sabe mea posada?

Ant. Yendo essa calle à la buelta:

Alm. Pois quede voce con Deus,
porq̃ eu naon pozo, aunque queira
quedarme con sua peoa:
non diz à rueda derecha?

Ant. Si Almeйда. *Al.* Pois eu me vou;

Ant. Mire no yerre ta buelta,

Vase, y queda solo Anton Bravo.

Ant. Ya triste sombra obscura
enfermò de Latonio la hermosura;
la tumba Turquesada,
la divisa de Estrellas matizada,
y las fragrantas flores
perdieron con la noche los colores:
Triste estoy, no me espanto
que estè triste ofendiendo al Cielo santo.
Quien vive desta suerte,
menos tiene de vida que de muerte.

Cant. dent. En las campañas de Troya
yace sin valor ni esfuerzo
el Troyano mas valiente,
à los pies del mejor Griego:
Con diferentes semblantes
al verse los dos opuestos,
glorioso le mira Aquiles,
vencido le mira Hector.

Ant. La muerte de Hector canta
una voz, su tragedia al mundo espanta;
si Hector murió valiente,
rayo de Grecia, pasmo de la gente;
de Aquiles à las manos,
quien me podrá librar de mil villanos;
traydores, y atrevidos,
que de mi acero viven ofendidos?

El mas valiente Andaluz.

Cant. No la gruesa lanza , no,
que atravieſſa el noble pecho,
la afrenta ſi à Heſtor mata,
de verte à los pies del Griego.

Ant. Si , que à veces ſangrientas ,
aun mas que heridas matan las afrentas;
què lamentable historia!
eſte el Convento es de la Vitoria.

Sale un hombre amortajado , y herido.
Mas un vulto diſiſo ,
entre horrores tropiezo , ſombras piſo;
quien eres hombre? mi valor alabo:
quien eres? no respondes?

Homb. Anton Bravo.

Ant. Mi imagen miro en ti.

Homb. De aqueſta fuerte
vengo à avisarte de tu triſte muerte:
la juſticia de Dios tiene ordenado,
que mueras con el pecho atraveſado
en eſte ſitio miſmo ,
pues tu vida de culpas es abiſmo;
con catholico zelo
haz penitencia aplacaràs al Cielo.
Si al remedio no aspiras,
mira que te has de ver como me miras;
tu ſombra ſoy , tu imagen , y traſſunto,
mirate en mi difunto:
ay de ti , ſi el remedio al brazo ſias!
que contra Dios no valen valentias. *Entr.*

Ant. Valgame Dios ! apenas de turbado
puedo mover las plantas: què he eſcuchado?
Valgame el Cielo! mi deſgracia es cierta:
què he de perder la vida en eſta puerta?
quien tan fiero caſtigo
tiene de darme? *Dent.* Tu mayor amigo.

Ant. Què mi mayor amigo ha de matarme?
dexad temores vanos de eſpantarme:
mal la pena reſiſto:
ſi es aqueſta iluſion? ſi es voz de Chriſto?
de admirarme no acabo!
mas como temo yo ſiendo Anton Bravo?
nada, nada me aſlombra,
que es quimera;
mi valor viva, y quien me ofende muera. *Vaf.*

Sale Celia, y Urraca.

Cel. Que no ha venido Don Diego,
quando le estaba esperando
el alma con el deseo,
la voluntad con los brazos!
que puede aver sucedido?

Urr. No lo sè. *Cel.* Ya no le aguardo,
que es tarde. *Urr.* A la puerta llaman;
si será Don Diego acaso?

Cel. Como, si yo le previne
que viniese con recato?
mira quien es: en el pecho *vase Urr.*
el corazón affustado
me profetiza desdichas,
me pronostica prelagios.

*Sale Urraca, y el Corregidor, D. Juan,
y el Criado.*

Urr. Señora, el Corregidor.

Cor. Guardeos el Cielo mil años.

Cel. Señor, à estas horas? *Cor.* Donde
está de Lisarda el quarto?

Cel. Valgame el Cielo! señor,
aqueste es. *Cor.* Abrid. *Urr.* Ya abro.

Abre, y sale Lisarda.

Cor. Señora, aqui me teneis,
mirad si os importo en algo,
pues à llamar me embiais.

Lis. Belo, señor, vuestra mano.

d. Ju. Que pretende esta muger?
el Corregidor acaso
me topò en la calle, y para
ser testigo, me han mandado
subir aqui. *Lis.* Yo, señor,
desde mis primeros años
de Don Juan folicitada.

d. Ju. Ella le dice el agravio *ap.*
de pretenderla robar.

Lis. Nunca admiti sus regalos,
siempre despreciè sus ruegos,
jamàs atendi à su llanto,
mas por vengarse el amor,
postro mi orgullo bizarro,
rindiò mi estuerzo valiente
al aliento de un Soldado.

Sale Don Diego.

Este es Don Diego, aqui està,
à que me cumpla obligadlo
la opinion que ya me mudò
aunque à costa de un engaño.

Cel. No puede ser, no es posible,
que es mi amante, y yo le amo,
y me ha dado en mil papeles
palabra de esposo. *d. Ju.* Y quando
no fuera assi, como siendo
mi amigo, será contrario,
usurpandome mi dama? (no)

Lis. Vuestra? *Co.* Aquì è debereis la mano
aunque la culpa no escusa
el hallaros en su quarto.

d. Die. Señor, solo à Celia adoro,
siempre en sus lucientes rayos
Salamandra he sido ardiente.

Lis. Qué es esto, Cielos?

Cel. Pues claro
está. *d. Ju.* Eso si, pesia à amor.

Cel. Elposo, dadme la mano.

d. Dieg. Yo à vos?

Cel. Pues yo no foy Celia?

d. Die. Vos Celia? lindo despacho.

Lis. A mi me debe Don Diego
el honor. *d. Di.* Y ya os lo pago
dandoos la mano de esposo.

d. Ju. Pues como con tal engaño,
D. Diego, siendo mi amigo?

d. Die. D. Juan, en qué os he engañado?

d. Juan. En casaros con Lisarda.

d. Dieg. Si esta es Lisarda, el agravio
confieso, mas no la culpa,
porque los nombres trocados,
desta confusion son causa.

Cor. Ya no es posible dexaros
de casar vos con Lisarda.

Lis. Qué al fin, nunca ha sido falso
vuestro amor? *d. Die.* No, esposa mia.

Lis. Pues yo que os juzgaba amando
oy à Celia, con su nombre
mentida os entrè en mi quarto,
pensando que os engañaba.

Cor. El suceso ha sido extraño.

d. Dieg. Engañar con la verdad es esto. *Cel.* Mal se han logrado ap. mis cautelas. *d. Jua.* Ya que han sido todos mis intentos vanos, merezca ser mas dichoso, hermosa Celia, alcanzando para ser esclavo vuestro, el si, que amoroso aguardo.

Cel. Esta es mi mano. *Dent.* Ay de mi.

Cor. Qué voz es la que escuchamos?

d. Die. Alguna desgracia temo.

Cria. Qué mas que la que á los quatro ha sucedido en casarse?

Sale Almeyda.

Al. Señor, ¿han muerto á Antõ Bravo.

Cor. Qué dices? *Alm.* Desgracia muita, compadres son, ò diablos, un compadre lo morreu.

Cor. Sigante luego.

Sale Anton Bravo herido, cayendose.

Ant. Teneos,

no le persegais, señor, que pues yo tan temerario á los favores del Cielo siempre aleve, y siempre ingrato, nunca (ay de mi!) respondi, bien merezco (dolor raro!) esta muerte que padezco.

Lis. Qué pena! *Cel.* Qué triste caso!

Cor. El sentimiento me tiene confuso. *d. Jua.* Yo estoy turbado.

d. Die. Yo aunque he sido su enemigo, de verme en tan triste estado me pesa, que no se vengan en muerte pechos hidalgos.

Cria. Gran lastima! *Alm.* Gran cuita!

Cor. Vive el Cielo, que el villano que os ha muerto.

Ant. No señor,

perdonadlo, perdonadlo, que yo le perdono: este es castigo que me buscaron mis ciegas temeridades.

Ya el vivir me va faltando, ya la sangre defocupa las venas, y estos labios apenas dexan moverse.

Señor, Señor, en tus manos me encomiendo, Bravo he sido, pero ya, Cordero manso, de tu justicia Divina, el castigo me ha amansado.

Muere.

Cor. Ya murió. *d. Ju.* Desdicha extraña!

d. Die. Y aqui da fin de Anton Bravo los hechos, que en el discurso de sus veinte y ocho años hizo, siendo de la fama assunto, y de Europa espanto.

F I N.

Hallaráse esta Comedia, y otras de diferentes titulos en Salamanca,
y asimismo Historias, Autos, Entremeses, Romances, y Estampas
Calle de la Rua.